

La *SEGUNDA VISITA A LA NUEVA VIZCAYA*
DE PEDRO TAMARÓN:
CONSIDERACIONES GENERALES E INVENTARIOS

CLARA BARGELLINI

Una de las fuentes más importantes para el estudio de la historia del norte de México es la *Demostración del vastísimo obispado de la Nueva Vizcaya, 1765*, del obispo Pedro Tamarón y Romeral.¹ La *Demostración* es el reporte detallado, lugar por lugar, de la primera visita general que hizo el obispo a su extensa diócesis entre 1759 y 1764. Dedicada a Carlos III, tiene noticias sobre población, geografía, gobierno eclesiástico y civil, economía y otras muchas cosas más. Naturalmente, entre tanta riqueza, hay mucho que sirve al historiador del arte, como son las descripciones generales de iglesias, las fechas de dedicación, las devociones locales, etcétera.

Tamarón fue un obispo muy activo. Apenas acabada la primera visita, emprendió otra a finales de 1764. De hecho, la muerte lo alcanzó en el transcurso de esta gira por su obispado en Bamoa, Sinaloa, el 21 de diciembre de 1768.² Era de esperarse que existiese una amplia documentación sobre esta segunda visita, dada la extensión de la relación sobre la primera. Sin embargo, este segundo viaje ha llamado poco la atención de los investigadores. Sólo se conocían las intenciones de Tamarón de emprenderlo, expresadas en la misma *Demostración*, y unos cuantos datos derivados de otros documentos.³ También se sabe que existe en el Archivo General de Indias un *Quaderno de Quentas ... de la visita que su Señoría Ilustrísima comenzó desde 31 de octubre del año 1767*; es decir, de la última etapa en Sinaloa de la segunda visita.⁴

En el Archivo de la Catedral de Durango, encontré el *Libro primero de la segunda general visita del Señor Obispo de Durango Dr. Don*

¹ Pedro Tamarón y Romeral, *Demostración del vastísimo obispado de la Nueva Vizcaya, 1765*, con introducción y notas de Vito Alessio Robles, México, Porrúa, 1937; en adelante, *Demostración*. Existe también una edición preparada por Mario Hernández Sánchez-Barba, "Viajes pastorales y descripción de la diócesis de Nueva Vizcaya". *Biblioteca indiana*, 2, pp., 947-1062, Madrid, 1958.

² *Demostración*, vi, x-xi.

³ *Ibid.*, ix-xi, 420-21.

⁴ AGI, Guadalajara, 550: Guillermo Porras Muñoz, *Iglesia y Estado en Nueva Vizcaya* (2a. ed). México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1980, 460. Véase la tabla 1 para las fechas.

Pedro Tamarón donde se informa sobre los lugares visitados por Tamarón desde el 2 de diciembre de 1764 hasta su muerte.⁵ Como se puede apreciar en la tabla 1, esta segunda visita realmente se llevó a cabo en cuatro etapas. La primera fue la estancia en el pueblo de Nuestra Señora del Hachazo y del Zape, para la tercera dedicación de la iglesia el 27 de enero de 1765. Ahí, el 17 de febrero, el obispo:

Determinó principiar la segunda visita en el templo de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Hachazo, en su nombre y con su bendición; y, como patrona de esta santa empresa y peregrinación, llevará su sagrado retrato para que le guíe y gobierne su viaje y operaciones.⁶

Pero, como “le fue preciso interrumpir (la visita) para dar expediente a otros negocios urgentes”,⁷ Tamarón no pudo continuar su viaje sino después de más de un año, en abril de 1766 en San Diego de Canatlán. Esta segunda etapa sólo duró hasta junio del mismo año. Obviamente el obispo estaba demasiado ocupado en Durango, porque la tercera etapa de la visita fue emprendida en marzo de 1767 por el visitador General Antonio Joseph Suárez Urbina, quien llegó hasta Santa María de las Parras en junio del mismo año. Tamarón mismo acabó la visita, empezando en el Real de San Joseph de Copala en noviembre de 1767. En esta cuarta y última etapa hay una interrupción larga entre enero y mayo de 1768, la cual no viene explicada en el documento. Sin embargo, se sabe por otras fuentes que el obispo siguió en Sinaloa, ocupado con las exmisiones de los jesuitas, durante todo este periodo hasta su muerte en Bamoa en diciembre de 1768.⁸

No hay en la *Segunda visita* la cantidad de datos sobre población y gobierno civil que se encuentran en la *Demostración*, pero abunda la información sobre la administración eclesiástica y sobre las cofradías y sus propiedades. De particular interés para la historia del arte son los inventarios de casi todas las iglesias visitadas. A través de estos inventarios se puede llegar a tener una visión bastante amplia de las

⁵ Archivo de la Catedral de Durango, libro xxxiii, *Libro primero de la segunda general visita del Señor Obispo de Durango Dr. Don Pedro Tamarón* (en adelante, *Segunda visita*), el cual tiene 196 fojas escritas. Agradezco a la sección Special Collections de la biblioteca de la Universidad de Texas, en El Paso, el préstamo del microfilm de este libro.

⁶ *Segunda visita*, f. 3v. Tamarón reporta esta visita al Zape, que inició el 26 de noviembre de 1764, en la *Demostración*, 420.

⁷ *Segunda visita*, f. 5; y *Demostración*, 421.

⁸ *Ibid.*, ix-xi.

condiciones materiales y de los contenidos de las iglesias parroquiales y sus dependencias entre 1764 y 1768. No menos importante es lo que se puede entrever respecto a las actitudes hacia las obras enlistadas. Finalmente, por las descripciones de los interiores y de los retablos, es posible conocer algo de los programas iconográficos y de la idea que del decoro⁹ se tenía en esa época y en esos lugares.

Condiciones generales

Por los inventarios y descripciones de la *Segunda visita*, es obvio que los lugares más cercanos a Durango, que ahora corresponden a los Estados de Durango, Coahuila y Zacatecas, gozaban o habían gozado en tiempos relativamente recientes de cierta estabilidad económica. Las iglesias y sus adornos son “decentes” y más o menos completos. En algunos lugares hay hasta magnificencia: en Sombrerete y especialmente en Parras.¹⁰ Sólo en Guanaceví¹¹ y en San Miguel del Mezquital¹² se menciona deterioro de edificios y adornos.

Otra es la situación en Sinaloa, donde se encuentran contrastes muy fuertes. Por una parte, en Copala “se está por fabricar la iglesia toda de cantería”, aunque no excesivamente grande (36 por 8½ varas), donde generalmente las construcciones eran de adobe con techos de zacate o de palma.¹³ Por otra parte, en Villa de San Sebastián (hoy Concordia) y en Rosario se reporta la existencia de grandes iglesias con adornos abundantes y ricos, yéndose a la ruina. Aunque de adobe, estas construcciones tenían más de 50 varas de largo, pero el edificio de Concordia estaba “derrocado”¹⁴ y el de Rosario, “roto”.¹⁵ También en algunos de los lugares recién abandonados por los jesuitas se nota el deterioro: en Ocoroni,¹⁶ en Santa María¹⁷ y en Bacubirito, donde

⁹ Utilizo esta palabra en el sentido explicado por Ernst Gombrich, *Symbolic Images*. Oxford, Phaidon, 1978, 7 ss. Se trata del conjunto de ideas que guían la relación entre un objeto y su colocación.

¹⁰ Apéndice documental, Inventarios 4 y 9.

¹¹ *Segunda visita*, f. 4. El obispo encontró la iglesia de Guanaceví “deteriorada con peligro de ruina y falta de adorno”.

¹² Apéndice documental, Inventario 7.

¹³ *Segunda visita*, f. 119v.

¹⁴ *Ibid.*, f. 125.

¹⁵ *Ibid.*, 130v.

¹⁶ *Ibid.*, 193v. Para la historia de la jurisdicción eclesiástica de ésta y de las otras exmisiones de los jesuitas: Peter Gerhard, *The North Frontier of New Spain*, Princeton, Princeton University Press, 1982, 276.

¹⁷ Probablemente se trata de San Ignacio de Santa María: *Segunda visita*, f. 189.

la iglesia está “casi demolida, sin puertas y su sacristía... aunque tiene dos puertas no tiene llave”.¹⁸ Al mismo tiempo, la esplendidez de otras exmisiones, principalmente Mocerito, Sinaloa y Bamoa se conservaba todavía. En los tres lugares hay iglesias de tres naves, llenas de retablos, imágenes y alhajas.¹⁹

Corresponderá a los estudiosos de la historia económica valorar correctamente estas condiciones. Para la historia del arte se pueden sacar varias conclusiones de la información proporcionada por los inventarios. Primero, las pérdidas desde el siglo XVIII hasta nuestros días han sido enormes, tanto en el caso de los edificios como en el caso de los adornos de sus interiores. Faltan todavía los inventarios modernos que se podrían comparar con los antiguos. Sin embargo, de los edificios mencionados estimo que un 50 por ciento ya no existe y que el 80 por ciento está alterado en grado significativo. La situación de los adornos es más dramática. Éstos han desaparecido probablemente en un 90 por ciento.²⁰ Por lo general, se conservan contados retablos, como por ejemplo, en Parras y en Sombrerete, algunas esculturas y otras tantas pinturas. Tal vez ha quedado más de las piezas en piedra; pilas bautismales y de agua bendita. De las alhajas y ornamentos casi no se puede hablar ya. Es una situación de empobrecimiento cultural que a todas luces se debe de definir como desastrosa. Uno de los valores principales de estos inventarios, y de los muchos otros que existen en los archivos del país, es, entonces, darnos una imagen más correcta de lo que era el panorama de las artes en sentido material en la época de la Colonia.

Otra información interesante concierne a los retablos. Son poquísimas las iglesias de estos inventarios, algunas de pueblos muy pequeños y todos apartados del centro del país, que no tuvieran por lo menos un retablo. En los cuarenta y seis inventarios se pueden contar claramente ochenta y siete retablos tallados.²¹ Esto quiere decir que probablemente había artesanos que hacían retablos de madera tallada y dorada en estos lugares. El hecho de que una decena de estos retablos

¹⁸ *Ibid.*, f. 179.

¹⁹ *Ibid.*, ff. 177-179v., 180v.-183, 189v.-193, respectivamente.

²⁰ Aunque son números muy aproximativos y no conozco personalmente todos los lugares inventariados, juzgando por los que he visitado, creo no exagerar.

²¹ Generalmente en estos inventarios se utiliza la palabra “colateral” o “retablo”, diferenciándolos del “altar” propiamente. Estas cifras sólo toman en cuenta esos casos. Sin embargo, a veces no es claro si las imágenes que se describen en un altar están en un retablo. Probablemente el número de retablos, entonces, era mayor.

hayan estado “en blanco” tiende a confirmar la hipótesis. Falta la documentación para saber si algunos de los artífices eran originarios de centros más grandes y viajaban de lugar en lugar. Pienso principalmente en los autores de los retablos que incluían pinturas “finas”. Sin embargo, la impresión general es que muchos retablos, nichos, peanas, etcétera, fueron de hechura local.

Por otra parte, en Sinaloa el número de retablos tallados es menor. Se buscaron otras soluciones, probablemente debido a la escasez de madera idónea para la producción local de retablos y la concomitante falta de artesanos. Se reportan seis retablos pintados “de lienzo”.²² El hecho de que tres de estos retablos estaban en la magnífica iglesia de Bamoa quiere decir que el problema no era simplemente falta de fondos. En la iglesia de Mocorito se describen tres retablos de “ladrillo pintado”; otra solución al problema que tampoco ahí pudo haber sido exclusivamente económico.

Valoraciones y juicios

Al leer estos documentos, se pueden detectar varios criterios para juzgar los objetos inventariados. No serán criterios novedosos para quienes tengan alguna familiaridad con la época, pero es significativo encontrarlos en un grupo de documentos escritos todos para el mismo fin en un lapso breve.

Primero, los objetos tienen una jerarquía bien definida. Tratándose de inventarios, lo más importante, sin lugar a duda, son los objetos de plata y las alhajas. Muchos de los inventarios empiezan con estos “tesoros”. Casi siempre se añade el valor monetario de cada pieza. Incluidos entre estos objetos están los relicarios los cuales vienen descritos por sus materiales y adornos, y muy rara vez por las reliquias que contenían. Si la plata y las alhajas preceden por su valor material, para el culto los objetos más importantes son las imágenes y esculturas de bulto. Éstas casi siempre vienen identificadas por el nombre del santo representado. Es muy diferente el caso de las pinturas, las cuales sólo se describen por su tamaño y número. Con pocas excepciones, el tema de un cuadro se identifica sólo cuando constituye la imagen principal de un retablo o cuando se encuentra en una sacristía. Lo

²² Hay uno de la Guadalupana, en Cuencamé, *ibid.*, f. 32. Los otros cinco están en Sinaloa: el mayor de Villa de San Sebastián (hoy Concordia), f. 125v; el mayor en San Ignacio de Piaxtla, f. 156; y tres en Bamoa, dedicados a la Concepción, al Nazareno y a San Ignacio, ff. 190v.-191.

último en valor es el ornato exterior del edificio que no se menciona nunca, a menos que se trate de algo especial, como sería el caso de una cruz de hierro en la torre, por ejemplo.

Dado que los retablos y altares son los elementos mejor descritos de la decoración interior de las iglesias, cabe la pregunta de si se pueden discernir criterios especiales para su valoración. A pesar de las diferencias en minuciosidad por parte de los distintos individuos que tomaron los inventarios, es claro que tales criterios existen y son generales. De nuevo, como se trata de inventarios, un criterio importante gira alrededor del factor cantidad. Las iglesias se juzgan negativamente por su falta de adorno, o positivamente por los muchos retablos y altares que contienen. Además, todo viene con medidas, empezando por los mismos edificios; siendo tanto más precisa la enumeración y la medición, cuanto el objeto es importante. Los retablos mismos se consideran mejores si tienen más imágenes y elementos. Cuando un altar no tiene muchas imágenes se advierte un juicio de pobreza en el uso del “solamente” para describirlo.

Otro elemento de juicio gira en torno a la condición material y a la conservación de los objetos. Se anotan los materiales. Siempre se dice si un retablo es de madera u otro material, si está dorado o no, si incluye vidrieras o espejos, y si alguno de sus elementos constituyentes es de un material especial como marfil o tecali, por ejemplo. Además, a menudo se da información sobre la edad de los objetos. “Viejo y maltratado” es un binomio frecuente e indica, obviamente, un juicio negativo. Sin embargo, se distingue entre “viejo” y “antiguo”, porque los adjetivos claramente negativos como “indecente”, “inservible”, o “maltratado” sólo se acoplan con el “viejo” y no con el “antiguo”. Por otra parte, también se informa si algo está acabado o en proceso de hacerse.

Los juicios que serían propiamente de calidad estética, como se entiende actualmente, son relativamente pocos. Sin embargo los hay. Desafortunadamente son muy vagos y, dada la desaparición de los objetos a los cuales se refieren, es difícil valorarlos. Hay adjetivos tales como “muy bueno”, “fino”, “lindo”, “hermoso”, “lúcido”. Este último se relaciona con “nuevo” y “dorado”. Con menos entusiasmo también se habla de objetos “decentes” y “razonables”. Es interesante que de los opuestos a estos adjetivos sólo se encuentran “viejo” e “indecente”. Nunca se habla, por ejemplo, de un objeto “feo”. Entre los adjetivos

positivos el “fino” ocurre bastante seguido y siempre se utiliza para describir obras de pintura.

Iconografía y decoro

Otra posibilidad de investigación que brindan estos inventarios es la ocasión de examinar cuáles eran las imágenes de los retablos y si había algún método en su distribución.²³ Para estudiar este problema no voy a utilizar todos los inventarios sino sólo los diez de la tercera etapa de la *Segunda visita*, levantados por el visitador, por ser los más detallados y tener mayores indicaciones acerca de la localización de los retablos y de las imágenes (tabla II y apéndice documental).²⁴ Basarse en estos inventarios tiene la ventaja de que se trata de una zona limitada y con cierta homogeneidad, y que se puede contar con la unidad de criterio de una sola persona: el visitador.

Aunque no siempre es del todo claro, el método seguido al tomar este grupo de inventarios parece haber dictado que se empezara con el altar mayor y se siguiera con los altares del lado del Evangelio, “yendo hacia la puerta”. Después se describían los altares del lado de la Epístola, generalmente empezando con el que estaba situado más cerca del altar mayor. Los altares más importantes, especialmente al mayor, vienen descritos con más detalle. Siempre se nombra la advocación principal, colocada al centro del retablo. Si se identifican otras imágenes parece que se avanza desde abajo hacia arriba, cuerpo por cuerpo, mencionando primero la imagen central y después las laterales de izquierda a derecha. De nuevo, a pesar de estas “reglas”, hay bastante confusión en ciertos puntos. No obstante, se puede llegar a algunas conclusiones acerca de las localizaciones de los altares y de las combinaciones de las imágenes.

En cuanto a los conjuntos, casi sobra decir que el altar mayor está siempre dedicado al santo titular de la iglesia. Los únicos lugares donde esta regla no se sigue claramente son San Miguel del Mezquital (Inventario 7), tal vez por el deterioro del conjunto, y la parroquia de Parras (Inventario 9), donde la descripción del retablo mayor no especifica si una de sus trece figuras es una Virgen como debería ser. Tam-

²³ Para esta parte me ha servido de estímulo e inspiración el trabajo de Bárbara Anderson, *The Figural Arrangements of 18th Century Churches in México*. Tesis de Doctorado, Yale University, 1979.

²⁴ No son todos los inventarios de esa etapa. Hay algunos otros, pero son tan breves que no aportarían mucho aquí.

bién es obvio que las advocaciones que podemos considerar más importantes corresponden a los altares más cercanos al presbiterio. Allí encontramos en la mayoría de los casos altares dedicados a la Virgen, por ejemplo. Además, hay que pensar que los altares del lado del Evangelio son más importantes que los del lado de la Epístola. En estos inventarios hay dos pruebas al respecto. El único altar del Santísimo que se menciona específicamente está a la derecha del altar mayor en Sombrerete (Inventario 4), y los altares dedicados a devociones particulares, como, por ejemplo, Santa Gertrudis en Río Grande (Inventario 5), tienden a localizarse a la izquierda. Finalmente, parece haber existido cierto deseo de lograr simetría en los altares de ambos lados de la nave, haciendo corresponder devociones equivalentes. Así en Chalchihuites (Inventario 3), por ejemplo, San José hace pareja con San Pedro y la Dolorosa con la Virgen del Rosario.

Más allá de estas conclusiones que eran bastante previsibles, ¿se pueden discernir “reglas” en cuanto a correspondencias entre ciertas imágenes y la colocación de sus altares? Hay tres casos claros: la Virgen de los Dolores, el Nazareno y las Ánimas. De la revisión de todos los altares y su colocación resulta que en ocho de las diez iglesias, la Virgen de los Dolores tiene su altar al lado del Evangelio. En cuatro de las iglesias su altar es el primero a la derecha inmediata del altar mayor, en tres es el primero a la derecha después del crucero, y en Chalchihuites (Inventario 3) está después de San José.²⁵ Sólo en Súchil (Inventario 2) y Sombrerete (Inventario 4) el altar de Dolores toma el primer lugar a la izquierda, cediendo de derecha al Nazareno y al Santísimo, respectivamente. Si a estas observaciones añadimos que la Dolorosa es la única advocación que tiene altar en todas las iglesias examinadas aquí, y que, después de las imágenes de Cristo crucificado, es con San José, la Virgen del Rosario y la Guadalupeana, la imagen más frecuente en las iglesias,²⁶ hay que concluir que su culto era de una extraordinaria importancia.

Los cinco altares del Nazareno en este muestreo están, a su vez, en relación con los altares de la Virgen de los Dolores. En Nombre de Dios (Inventario 1) y en San Miguel del Mezquitil (Inventario 7)

²⁵ Tal vez el altar de San José estaba en el crucero, pero el inventario no lo dice claramente.

²⁶ En estas iglesias hay diez y nueve imágenes de Cristo crucificado, catorce de San José, doce de la Dolorosa, once de la Virgen del Rosario y diez de la Guadalupeana.

el altar del Nazareno está al lado del Evangelio, junto al altar de la Dolorosa, pero más cerca de la puerta de entrada. En Súchil (Inventario 2) y en Nieves (Inventario 6) está en simetría con el altar de la Virgen de los Dolores, al lado opuesto de la nave. El caso de Parras (Inventario 9) es más complejo, porque el Nazareno tiene su propia capilla a la derecha, pero, de nuevo, más cerca de la puerta de entrada que el altar de la Dolorosa.

El último caso de una clara correspondencia entre una devoción específica y un lugar en la iglesia es el del altar de Ánimas. Con la única excepción de San Miguel del Mezquital (Inventario 7), el altar de Ánimas siempre es el último, a la derecha o a la izquierda, más cercano a la puerta principal.

El examen de estos inventarios también aporta datos sobre la composición de algunos retablos. Por ejemplo, queda muy claro que los retablos de la Dolorosa tienen siempre a la Virgen vestida en el centro con una Crucifixión de bulto arriba. A los lados son usuales las figuras de San Juan y la Magdalena, escenas de la Pasión o ángeles pasionarios. Los altares de Ánimas tienen casi siempre sólo un cuadro grande de las Ánimas probablemente con figuras intercesoras como la Virgen del Carmen en Súchil (Inventario 2), y varias imágenes pequeñas de bulto en la mesa del altar. Una excepción es en Sombrerete (Inventario 4), donde se dice que el retablo "antiguo" tiene cuadros pequeños.

Aunque la información es escasa por la manera tan somera de hablar de los lienzos, se pueden discernir dos tipos iconográficos de retablos: los narrativos y los icónicos. En los primeros la inclusión y lectura de las imágenes depende de una secuencia cronológica basada en la historia, y en los segundos se trata de una colección de imágenes cuyas relaciones se dan en un plano abstracto. Narrativos son los altares de la Concepción, en Súchil (Inventario 1) y los de Santa Catarina, San Nicolás y el Rosario, en Parras (Inventario 9), entre otros. Éstos no presentan problemas de interpretación.

Los retablos que estoy llamando icónicos, por otra parte, son más difíciles de entender, en parte por la insuficiente claridad en las indicaciones acerca de las posiciones de las diferentes figuras. Por supuesto, se encuentran combinaciones esperadas: San José en los altares de la Virgen en sus varias advocaciones, por ejemplo. También hay las parejas conocidas: Domingo y Francisco, Joaquín y Ana, Pedro y Pablo, también siempre con la Virgen en los casos de este muestreo. Pero, otras combinaciones son menos esperadas ¿qué necesidad había, por

ejemplo, de poner a Santa Teresa con la Candelaria en el altar mayor de Chalchihuites (Inventario 3)? Tal vez las pistas para encontrar la explicación están perdidas para siempre. Sin embargo, si examinamos las descripciones más completas de los retablos icónicos se puede ahondar en un punto.

Muchas de las descripciones son de los altares mayores y resulta sorprendente la insistencia sobre la figura de San Pedro, insistencia reiterada en otros altares también, donde San Pedro hace pareja con San José, como en Nieves (Inventario 6), por ejemplo. En Nombre de Dios (Inventario 1) la parroquia está dedicada a San Pedro y el apóstol es el patrono de Chalchihuites (Inventario 3), por tanto, no hay problemas con la presencia del santo en los altares mayores de esos dos lugares. Pero en Santa Elena Río Grande (Inventario 5) y en Nieves (Inventario 6) comparte el centro de los retablos mayores con las imágenes dedicatorias. Creo que hay que relacionar la presencia de Pedro con el dominio de la iglesia secular en la zona. Así se explicaría la combinación con los cuatro Doctores en Río Grande y también la simetría con San Matías en Chalchihuites. Este apóstol era importante para la diócesis de la Nueva Vizcaya, por una consagración de la Catedral de Durango en su día.²⁷

Como conclusión, quiero expresar la esperanza que ulteriores estudios aporten más elementos para entender mejor cuáles fueron los motivos que guiaban el adorno de las iglesias coloniales. ¿A qué responde, por ejemplo, la presencia dominante de la Dolorosa? Aunque los demás inventarios de esta *Segunda visita* de Tamarón confirman su importancia, hay que ver si en otras zonas del país se repite el fenómeno. ¿Qué tanto influía la administración clerical, cómo se había legislado en el Concilio de Trento, y qué podría explicar la importancia de la figura de San Pedro registrada en estos Inventarios? Finalmente, ¿cuál era el papel de las cofradías en la colocación y decoración de altares? Sorprende que en este muestreo la predominancia de la Dolorosa en los altares no corresponde para nada al número de cofradías dedicadas a su culto; hay sólo una en Parras.²⁸ Por otra parte, las Ánimas registran el mayor número de cofradías de todas las devociones. Son siete, con la de Nieves que no tenía altar propio. Aunque quedan todavía muchas

²⁷ Atanasio Saravia. *Apuntes para la historia de la Nueva Vizcaya*, I. México, UNAM, 1978, 314.

²⁸ Seguramente no se apuntaban todas las cofradías y hermandades que existían, sino sólo las más importantes, lo cual nos deja con el problema.

preguntas, no hay duda que la investigación de este tipo de documentos puede aportar mucho a la historia del arte mexicano.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Inventarios del *Libro primero de la segunda general visita del Señor Obispo de Durango Dr. Don Pedro Tamarón*, libro xxxiii, Archivo de la Catedral de Durango, etapa III.

Sólo están transcritas las partes que se refieren a las fábricas materiales de las iglesias y sus dependencias y al adorno de los interiores. Al final de cada inventario se anotan las cofradías y hermandades registradas en el lugar. Se corrigió el castellano y la puntuación.

I. INVENTARIO DE LA PARROQUIA DE NOMBRE DE DIOS

ff. 45v. - 49v.

La iglesia mide cuarenta y seis por nueve varas, sin las dos capillas del crucero que cada una tiene de largo cuatro varas y de ancho cinco, con sus arcos de piedra. La fábrica es toda de adobe a excepción de la torre que su cubo es de piedra y cal y los dos cuerpos de que se compone de ladrillo; su media naranja de lo mismo y por remate una cruz de hierro como de una vara. Ésta tiene dieciséis... y entre ellos cinco campanas, las cuatro grandes y una pequeña

Tiene dicha iglesia su sacristía con diez varas de largo y seis de ancho

En la sacristía

Tres cuadros grandes, el uno de Nuestra Señora de Guadalupe y el otro de San Agustín y el otro de San Francisco Xavier

Un Santo Cristo grande que está arriba de los cuadros antecedentes

Altar Mayor

Un colateral nuevo y todo dorado bien decente

En su nicho principal la estatua de San Pedro vestido de pontifical y en lo demás de dicho altar cinco lienzos de a dos varas, el uno de Nuestra Señora de Guadalupe, el otro de San Juan Nepomuceno, otro de San Francisco Xavier, el otro de San José y el otro de San Francisco

Altar del Rosario

Un retablo nuevo dorado con la imagen de Nuestra Señora del Rosario de talla con su corona de plata

Dicho retablo tiene cuatro lienzos de a dos varas, y otros de a vara

Otras cuatro efigies de la misma Señora, las tres con su coronita de plata, y sus niños

En la capilla que está dicho altar se halla un nicho portátil con la misma Señora que se saca en las procesiones

Altar de Dolores

Un retablo dorado

En su nicho principal está colocada la imagen de Nuestra Señora de los Dolores de dos varas de alto con su arquito de flores, su resplandor y daga de plata

También hay cuatro lienzos de la Pasión, y un Santo Cristo de marfil de a vara con sus tres potencias de plata

Altar de Jesús Nazareno

Un retablo antiguo dorado y en él colocada la imagen de Jesús Nazareno de dos varas de alto, con túnica de tela y su soga de seda

A los lados hay dos cuadros viejos, uno de San Pedro y otro de San José

Altar de la Concepción

Un retablo dorado con la imagen de la Purísima Concepción de talla de vara y media de alto

A los dos lados dos lienzos de a dos varas, uno de Santo Domingo y otro de San Francisco

En la mesa del altar hay otra imagen pequeña, con su corona y media luna de plata, una Señora de Guadalupe, un San José de talla con su niño, una Santa Catarina de talla como de a vara

Altar de Ánimas

Dicho altar se compone tan solamente de un cuadro grande con su marco dorado

Su mesa tiene... y encima de ella una imagen de San Francisco Xavier y otra de la Purísima Concepción

En la Iglesia

Dos pilas de agua bendita de piedra

Una pieza que sirve de bautisterio y por ella se entra a la torre

COFRADÍAS: *Rosario, Jesús Nazareno, Purísima Concepción y Guadalupe.*

2. INVENTARIO DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA LIMPIA CONCEPCIÓN DEL VALLE DE SÚCHIL

ff. 57 - 59v.

La iglesia de un cañón muy bueno sin cruceros que tiene de largo veintisiete y media varas con nueve varas de ancho

Su torre de un cuerpo con tres campanas, y a la entrada de su puerta el bautisterio con pila bautismal

Su sacristía tiene de largo ocho y media varas por seis, cuya fábrica toda es de piedra y cal y el bautisterio de bóveda

El *Altar Mayor* donde está colocada la Santísima imagen de Nuestra Señora de la Concepción, su titular

Se compone de un colateral nuevo de talla dorada con siete lienzos grandes de Señora Santa Ana, Señor San Joaquín, Visitación, Desposorios, Señor San José, el Nacimiento y Nuestra Señora del Rosario

Cuatro dichos [lienzos] chicos de vara y media abajo, y arriba del nicho donde está colocada la santísima imagen de Nuestra Señora de la Concepción, su titular, está una de bulto de Señor San Joseph, y el nicho donde está la santísima imagen tiene sus tres vidrieras y cortina de lustrina encarnada con que está cubierta

Altar de Jesús Nazareno

Un retablo dorado, ya viejo, y en su nicho la imagen de Jesús Nazareno vestido con su túnica

Cinco lienzos en sus dos cuerpos

Altar de San Juan Evangelista

Este altar se compone de un lienzo grande de cuatro varas con su marco dorado viejo y la imagen de Nuestra Señora del Carmen y las Ánimas

En su mesa, que es de adobe, un tabernáculo dorado con la imagen de la Virgen tamaño como de una tercia; está vestida

Altar de Dolores

Este altar tiene sobre un sagrario dorado la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, como de más de vara, bien vestida con su daga y resplandor de plata, y arriba un Santo Cristo grande con su corona y potencias de plata en su baldaquín forrado en papel dorado, y cinco lienzos, los cuatro grandes, en el remate otro mediano

En la sacristía

Dos imágenes de Nuestra Señora con que se demanda

Tres Santos Cristos para los altares

Cuatro cuadros grandes y catorce pequeños de varios santos

En el coro de dicha iglesia, al que se sube por un caracol todo de piedra, hay un órgano viejo desbaratado

3. INVENTARIO DE LA PARROQUIA DEL REAL DE SAN PEDRO CHALCHIHUITES

ff. 61v. - 63

Sacristía

Es una pieza reedificada con su techo nuevo y tiene diez y media varas de largo y cinco de ancho

Un Santo Cristo grande de bulto

Tres cuadros de Nuestra Señora de Guadalupe, Santa Teresa, San Cristóbal

El cuerpo de la iglesia mide treinta y ocho por nueve varas

El colateral del *Altar Mayor* es de dos cuerpos con su remate dorado todo, y en él hay cuatro lienzos de San Pedro, San Matías, San Francisco, y Santo Domingo, y en sus dos nichos están las imágenes de la Santísima Virgen de la Candelaria de bulto vestida, con su corona y arandela de plata, la corona sobredorada, y en el otro nicho Santa Teresa de Jesús con su diadema y estandarte de plata

En lo último del colateral tiene por remate cinco espejos pequeños y varios cuadrillos

El altar mayor es de adobe y embutido en dicho colateral está el Sagrario donde se halla colocado el Divinísimo Señor Sacramentado

El presbiterio tiene siete varas inclusas en las treinta y ocho de arriba

En el cuerpo de la iglesia hay cinco altares y en la derecha está, yendo para la puerta, el de,

Señor San José

En su retablo viejo con la imagen del Santísimo patriarca y Jesús Nazareno de bulto

Un sagrario embutido en dicho retablo y seis cuadros en círculo antiguos

Altar de Dolores

Tiene su retablito dorado con la imagen de la Santísima Señora en su nicho vestida de tela

Encima del nicho un Crucifijo de bulto

A los lados del colateral dos cuadrillos viejos

Altar de Animas

Un cuadro de Ánimas con su marco dorado

y en la mesa del altar un nicho con Nuestra Señora de la Purificación de talla

Altar de San Pedro

Está dicho altar a la izquierda y lado de la Epístola

El Santo Apóstol es de bulto, vestido de pontifical, con su tiara y crucero de plata, metido en un nicho del colateral que es de dos cuerpos

Y tiene cinco cuadros de lienzo de varias imágenes, y en medio del segundo cuerpo un Crucifijo de bulto grande

Altar del Rosario

Una imagen de bulto vestida

Todo está incluido en un retablito nuevo pintado y en su círculo siete cuadros, cuatro grandes, uno mediano, dos pequeños, con una imagen pequeña de la Señora

En el cuerpo de la Iglesia, siete bancas, cuatro confesionarios, todo de madera y un púlpito del mismo

Encima de éste un Santo Cristo en su baldaquín

Una pila de agua bendita de piedra

Hacia el lado del Evangelio hay dos piezas, la primera sirve para guardar el monumento, y la segunda que está al entrar de la puerta del bautisterio Tiene dicha iglesia su coro alto con barandas de palo, el techo todo de viguería, bueno y sano

Últimamente una torre con su cuerpo y en él cuatro campanas, la mayor y otra pequeña quebradas, y para el servicio de la iglesia dos chiquitas, y a su pie de dicha torre una pieza osario con puerta al cementerio que está cercado de pared, y una cruz grande en medio con su peana de adobe, de cuya materia es toda la fábrica de la iglesia

COFRADÍAS: Rosario, Ánimas, Archicofradía del Santísimo en que se incluye la cofradía de la Purificación de Nuestra Señora.

4. INVENTARIO DE LA PARROQUIA DEL REAL DE SOMBRERETE

ff. 66v. - 71v.

Altar Mayor

Un colateral dorado con ocho lienzos de varias imágenes y en el centro del colateral un San Juan Bautista con su diadema y guión de plata

Una imagen grande de Nuestra Señora de la Concepción vestida con corona y media luna de plata

Un Santo Cristo de plata y la cruz de lo mismo

Altar del Santísimo

Un colateral nuevo todo dorado y tallado con diez y seis efigies grandes de varios santos

Un Santo Cristo pequeño de marfil con cantoneras de plata

Una imagen de María Santísima con título de Pared por haberse aparecido en tal y colocado en medio del altar del Sagrario en su nicho con su vidriera y cortina de persiana verde de tela

Altar de San Felipe Neri y San José

Un colateral muy usado con las efigies que se conmemoran

Una imagen grande de bulto de San Felipe Neri con su diadema y azucena de plata

Una imagen pequeña de Nuestra Señora con su corona de plata

Una dicha de la misma Señora

Un San Juan pequeño, otra de San Joaquín

Santa Ana

En medio de dicho colateral un nicho dorado con vidrieras delante y a los lados y dentro la imagen del Señor San José

Un divino Niño Jesús que tiene el Santo Patriarca en sus manos
Un Santo Cristo de marfil en su cruz de plata
Una imagen pequeña de Nuestra Señora de Loreto en su repisa dorada
y tallada

Altar de Nuestra Señora de Guadalupe

Colateral pequeño dorado ya maltratado con dos lienzos
Una imagen de San Pedro de bulto
Un San Pablo de bulto
Dos lienzos de María Santísima
Una imagen de nuestra Señora de Guadalupe de bulto todo de plata
Un Crucifijo de madera

Altar de Ánimas

Un colateral pequeño dorado antiguo que se compone de siete cuadros de
distintos santos y cuatro dichos pequeños de Ánimas
Un Crucifijo
Una imagen de María Santísima de bulto
Un nicho de madera con dos vidrios a los lados y uno más grande delante
y dentro de dicho nicho una imagen del Señor San José con su divino Niño
Señor Crucificado de bronce
Una imagen pequeña de Nuestra Señora del Carmen de bulto con sus andas
Una imagen grande de bulto de San Felipe Neri
Dos cuadros pequeños, el uno de Jesús Nazareno y el otro de Nuestra
Señora de Guadalupe
Una imagen de bulto de Santa Lucía estofada con su diadema
Otra dicha de Cristo Crucificado de madera

Altar del Señor de los Sacerdotes y Nuestra Señora de Dolores

Un colateral nuevo todo dorado y tallado
Una imagen del Señor Crucificado nombrado el Señor de los Sacerdotes
con su cruz forrada toda en plata
Una imagen de bulto de la Dolorosa
Una vidriera de dos varas del nicho de la Santísima Señora
Cuatro ángeles de bulto estofados y con sus insignias de la Pasión en las
manos
Un Crucifijo pintado en una cruz pequeña
Un dicho pequeño de madera

Altar de Santa Ifigenia

Un cuadro de la santa con su marco dorado y sus columnas estípites (?)
y largueros dorados como de colateral
Una imagen pequeña de San Antonio de bulto con su Niño Jesús, todo
de plata que dio el Br. Pacheco
Una repisa de madera pintada

Una imagen grande de bulto de Santa Ifigenia con su ropaje de seda
Una imagen pequeña de bulto de Santa Ifigenia con su manto y túnica de seda

Una cruz mediana de Jerusalén embutida en concha

Capilla y altar de San Cayetano

Colateral pequeño dorado antiguo

Un lienzo de San Cayetano

Cuatro dichos de varios santos

Una imagen de bulto de la Asunción con su vestido y manto blancos

Una peana dorada en que está la Señora

Una imagen de San Juan Evangelista

Una imagen de Nuestra Señora de la Soledad de bulto con su vestido

Cuatro lienzos pequeños de varios santos

Crucifijo de madera

La puerta de dicha capilla de rejas todas torneadas

Altar de San Miguel

Un lienzo grande del Santo Arcángel

Un cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe con su marco dorado

Una imagen pequeña de San Antonio con palma y diadema

Un San Miguel pequeño de bulto con su vestido

Bautisterio

Una pila grande de piedra pintada y dorada

Un lienzo mediano de San Juan Bautista bautizando a Cristo

La puerta de dicho bautisterio de rejas torneadas y labradas

Sacristía

Un lienzo muy grande de pintura muy fina de los Siete Sacramentos

Señor crucificado de marfil en su cruz de ébano

Una imagen de San Pedro, grande, que se pone en sus festividades

Un cuadro con su marco dorado de la Virgen Santa María, Señor San Joaquín y Señora Santa Ana

Sala contigua a la sacristía

Un cuadro de marco dorado de San Francisco de Paula

Uno dicho de San Felipe

Cuatro dichos de San Felipe, San Pedro, San Ignacio, San Francisco

Cuerpo de la Iglesia

Un púlpito con su guardavoz de madera toda labrada

Cinco confesionarios

Doce bancas

Un órgano que está en el coro
Cuatro vidrieras que están en las principales ventanas de la iglesia
Tres escaleras para subir a los cuerpos de la torre
Una cruz en la eminencia de la torre de dos y media varas
Un monumento con sus profetas y sus necesarios
Dos pilas de piedra para agua bendita

COFRADÍAS: *Santa Ifigenia, San José, Archicofradía del Santísimo, Ánimas.*

5. INVENTARIO DE LA IGLESIA DEL PUEBLO DE SANTA ELENA DEL RÍO GRANDE

ff. 77-78v.

Altar Mayor que está muy decente

Se halla con todo lo necesario para celebrar y el colateral que en él está es nuevo, muy lucido y dorado, con una imagen de bulto del Señor San Pedro y siete lienzos que son los cuatro Doctores, los Divinos Pastor y Pastora con Nuestra Señora de Guadalupe y un Divino Pastor de bulto en su nicho con vidrieras

Está la imagen muy linda de Santa Elena con su corona de plata

El Sagrario dorado

Las claraboyas de la iglesia las cuatro tienen vidrieras y alambre

Un barandal pintado que está enladrillado con dos sepulcros entablados y gradas de piedra

En las paredes de dicho presbiterio se ven unas cortinas de pintura y, también, están pintadas todas las vigas de la iglesia y sus crueros

Y la cruz alta parroquial es de madera dorada

En el crucero del lado del evangelio está un altar con todo lo necesario de *Nuestra Señora de Guadalupe*, con las cuatro apaticiones, muy hermoso y grande

En el cuerpo de la iglesia por dicho lado, un altar con lo necesario de *Nuestra Señora de los Dolores*, en su colateral antiguo dorado y nicho con vidrieras, su Santo Cristo grande y dos imágenes de bulto pequeñas de Jesús Nazareno, y Dolorosa y otras tres de Señor San José, San Francisco y San Miguel de bulto

En dicho lado del Evangelio, otro altar, con todo lo necesario y un retablo antiguo de Ánimas

En el lado de la Epístola y cuerpo de dicha iglesia yéndose al altar mayor, el altar de *Señor San José*, con todo lo necesario, y dicha imagen de bulto muy linda, está en el nicho de su colateral nuevo y sin dorar

En el crucero de dicho lado el altar de *Santa Gertrudis*, con todo lo necesario

El *Bautisterio* está decente y tiene su pila

En el cuerpo de la iglesia una pila de agua bendita embutida en la pared, dos bancas, dos confesionarios, un púlpito

El presbiterio mide seis y media varas de largo por siete de ancho

La Sacristía seis por seis varas

El restante del cuerpo de la iglesia después del presbiterio tiene de largo treinta y cuatro tres cuartos varas y siete de ancho
Las capillas o cruceros de cinco en cuadro
Cementerio con su cerco y cruz en medio
Su torre de tres cuerpos y tres campanas es de piedra y toda con la iglesia está pintada y bien adornada

COFRADÍAS: *Santísimo, Ánimas.*

6. INVENTARIO DE LA IGLESIA REAL DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

ff. 80v. - 82v.

Altar Mayor

Siete lienzos de varios santos
Una imagen de San Pedro de bulto
Nuestra Señora de las Nieves con su corona de plata, manto de tela en su vidriera

Altar de Dolores

Colateral con dos ángeles, Señor San Juan y la Magdalena de bulto
Una imagen de Cristo Señor Nuestro con tres clavos, corona y potencias de plata
Nuestra Señora de Dolores

Altar de San José

Colateral nuevo sin dorar
El Santo Patriarca en su nicho
San Pedro de bulto pequeño

Altar de la Natividad

Se está dorando en la actualidad

Altar de Jesús

Colateral sin dorar
Jesús Nazareno en su nicho
En la *sacristía* (?)
Diez lienzos grandes y chicos de varios santos
Un Santo Cristo
Una imagen de Nuestra Señora de Covadonga
La iglesia con su torre de dos cuerpos de ladrillo con cuarenta y tres varas de largo y ocho de ancho
La Sacristía con seis varas de largo y cinco de ancho
El bautisterio con cinco en cuadro.

COFRADÍAS: *Santísimo, Ánimas.*

7. INVENTARIO DE LA IGLESIA DEL REAL DE SAN MIGUEL DEL MEZQUITAL

ff. 86 - 87v.

Se manda que se ponga ventana en el claro que permanece en esta pieza (el bautisterio) como también cerradura con llave en la puerta que cae al cuerpo de la iglesia totalmente desprovista de lo necesario

Altar Mayor

Muy viejo y el colateral muy indecente, aunque la mesa tiene lo necesario para celebrar

Altar de Dolores

Está muy maltratado

Altar de Jesús Nazareno

Tiene una imagen muy buena, aunque el altar está muy antiguo

Altar de Rosario

Muy maltratado

Altar de Ánimas con su cuadro

Altar de San José

Es el más razonable, aunque en él no se celebra misa por no tener lo necesario

La iglesia con treinta y cinco varas de largo y siete y media de ancho
Su techo todo nuevo y dos capillas en el crucero con ocho varas de largo cada una

La Sacristía con siete varas de largo y cinco de ancho

El bautisterio con cuatro varas en cuadro

Un cuarto con cinco varas en cuadro que está al subir al coro y una torrecita de dos cuerpos con cuatro campanas.

COFRADÍAS: *Santisimo, Ánimas.*

8. INVENTARIO DE LA IGLESIA DEL PUEBLO DEL SEÑOR SAN JOSÉ Y SANTIAGO DEL ÁLAMO (Viesca, Coah)

ff. 90 - 91v.

Altar Mayor

Tiene un San José de bulto de talla como de una vara con su Niño
Cuatro cuadros de pintura fina de dos varas de alto con varios santos

Altar de Dolores

La Virgen de vara y media de bulto
Jesús Nazareno de bulto del mismo tamaño
Un Santo Cristo de vara y media arriba
Otra Señora de bulto como de un tercio
Dos lienzos de Santo Domingo y San Francisco Javier

Altar de Nuestra Señora de la Luz

Un lienzo de dos varas con su marco de talla con tres cuadros de una vara

Altar de Ánimas sólo con su lienzo de dos varas

En el cuerpo de la iglesia
Un confesionario, dos bancas
La pila bautismal
La iglesia que se está haciendo nueva y sólo tiene acabado el presbiterio con los dos cruceros y una puerta nueva en lo fabricado que sirve a dicha iglesia

HERMANDADES: *Santísimo, San Joseph, Nuestra Señora de Dolores, Madre Santísima de la Luz.*

COFRADÍAS: *Ánimas.*

9. INVENTARIO DE LA PARROQUIA DEL PUEBLO DE SANTA MARÍA DE LAS PARRAS

ff. 95v. - 98v.

En la sacristía

Diez y ocho cuadros de varios santos, incluso uno con marco dorado
Santo Cristo mediano
Cuatro San Pedros grandes de bulto
Una pila bautismal que está en el bautisterio
Dos pilas de agua bendita
Cuatro confesionarios

Altar Mayor

Se compone de un retablo de tres cuerpos, todo dorado con su tabernáculo en que está depositado el Santísimo con trece santos grandes de bulto

Altar de San José

Está al lado del Evangelio
Es de talla dorado, con la imagen del Santo Patriarca de bulto con cinco lienzos de pintura fina de dos varas y en el remate uno pequeño

Altar del Santo Entierro en su capilla que hace crucero

Con trece varas de largo y seis de ancho
Con su retablo en que está colocada la imagen y tiene a los lados a Nuestra

Señora de la Soledad y a San Juan Evangelista y por remate un Santo Cristo grande

Altar de Dolores

Su retablo de talla dorada con un nicho en que está colocada la Santísima Virgen debajo de vidrieras con cinco ángeles de bulto grandes a los lados y en el remate, y dos niños que están dentro de la vidriera

Altar del Rosario

Se compone de un lienzo pintado con todos los misterios, y un nicho en medio en que está la Santísima Virgen de bulto

Altar del Carmen

Con su colateral de media talla con once lienzos, incluso el de la Santísima Virgen

Altar de Jesús Nazareno

Está en su capilla que tiene catorce varas de largo y seis de ancho
Con su retablo de dos cuerpos de talla dorada y la imagen de bulto de dos varas con cinco lienzos

Altar de Santa Catarina

Se compone de un lienzo pintado de pintura fina; está la vida y martirio de la Santa y una efigie de bulto mediana de la misma santa
Al lado de la Epístola está el *Altar de Nuestra Señora de Guadalupe* de talla dorado, de dos cuerpos con las cuatro apariciones de pintura fina y tres lienzos medianos en el segundo cuerpo

Altar de Nuestra Señora de la Candelaria

Está en la capilla que hace crucero y tiene de largo diez varas y seis de ancho, y en el retablo, que es de dos cuerpos de talla dorado, está la imagen de bulto de la Santísima Señora

Altar de San Nicolás

El altar dorado, colocado el santo en el nicho principal que tiene una vidriera muy buena y a los lados tiene cuadrillos de la vida del santo

Nuestra Señora de la Encarnación

Está en una capilla que tiene diez varas de largo y cinco de ancho con su retablo dorado en que está colocada la Santísima Virgen de pintura fina

Altar de Ánimas

Se compone de un lienzo bien grande y su mesa con todo lo necesario

La iglesia toda de adobes con cincuenta y ocho y media varas de largo y ocho y media de ancho con la altura de doce y media varas
Una torre que tiene sólo un cuerpo acabado en que están seis campanas, las cinco pertenecientes a varias cofradías y sólo una quebrada de la fábrica
La Sacristía con catorce varas de largo y seis y media de ancho
Una pieza que sirve de bautisterio de cuatro varas en cuadro
En frente, junto a la capilla de Jesús Nazareno, otra sacristía pequeña que tiene siete varas de largo y cuatro de ancho, con su coro correspondiente que tiene su barandal de palo
Tiene dicha iglesia contigua a la Sacristía un portal y un cuartito que sirve para dar refresco cuando hay funciones en dicha iglesia
Una pieza contigua a la capilla del Santo Entierro, que sirve para guardar el monumento
En correspondencia al altar de Nuestra Señora de los Dolores se halla comenzada una capilla de cal y canto que tiene más de tres varas de alto, destinada para la misma Señora
Cementerio grande con su cruz alta en medio y enfrente de la puerta principal, todo cercado de adobe

COFRADÍAS: *Rosario, San Nicolás, Dolores, Santo Entierro, Santo Ecce Homo, Ánimas, Jesús Nazareno, Santísimo*

HERMANDADES: *San José*

10. INVENTARIO DEL SANTIUARIO DE GUADALUPE EN SANTA MARÍA DE LAS PARRAS

ff. 99v. - 102

Altar Mayor

De talla dorado en que está la Santísima Virgen bajo la vidriera, con las cuatro apariciones y en el remate tiene a Señor San José todo de pintura fina
Al lado del Evangelio:

Altar de Dolores

Se compone sólo de un nicho en que está colocada la Santísima Virgen de bulto

Altar de Santa Rita

De talla dorado que se compone de seis lienzos de pintura fina

Altar del Santo Ecce Homo

Está en su capilla con seis y media varas de largo y cuatro y media de ancho

Lado de la Epístola:

Altar de Nuestra Señora del Pilar

De media talla, con varios ángeles de pintura fina

Altar de San Antonio de Padua

Está en su capilla de doce y media varas de largo y siete de ancho

Está todo dorado, y en él está colocado el santo, de bulto, y tiene cinco cuadros de la vida del santo y Nuestra Señora de Guadalupe

Dicha capilla tiene su sacristía con ocho varas de largo y tres y media de ancho

En el presbiterio de dicha iglesia al lado del Evangelio está un nicho, y en él se halla colocada una cruz que contiene la Reliquia del santo *Lignum Crucis* y otras de varios santos

La iglesia toda de adobe con treinta y media varas de largo y siete de ancho

Con su sacristía con diez y seis varas de largo y cinco y media de ancho

El Camarín de la Santísima Virgen, contiguo a dicha Sacristía, con ocho y media varas de largo y siete y media de ancho

Púlpito de piedra y cuatro pilas de tecali

Coro con barandal de madera, en el que está un arpa, una guitarra, una trompa máxima y un violón

Bajo de dicho coro está un cuarto en que se guardan faroles, con cuatro varas de largo y tres de ancho

En frente de dicha iglesia está un campanario que tiene cinco campanas de todos tamaños

Contiguo a dicha iglesia está un portalito de dos arcos, todo de adobe

El cementerio, todo cercado de adobes, con treinta varas en cuadro

TABLA I

Segunda visita de Pedro Tamarón al Obispado de la Nueva Vizcaya

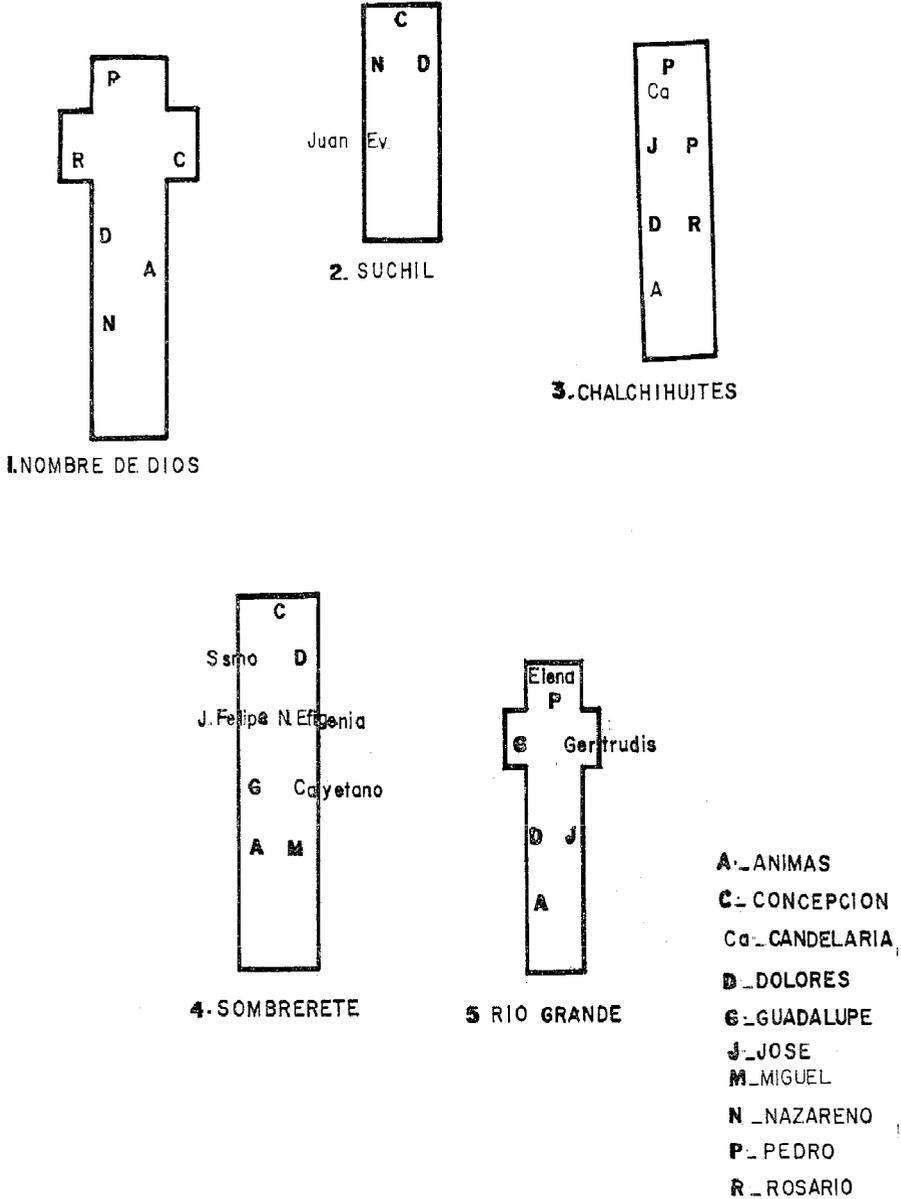
(2/XII/1764 - 21/XII/1768).

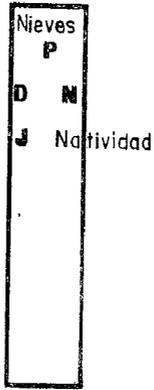
<i>Fecha *</i>	<i>Lugar Base</i>	<i>Otros lugares visitados</i>
I		
2/XII/64- 27/I/65	El Zape, Dgo.	Guanaceví
II		
21-25/IV/66	Canatlán, Dgo.	
29/IV-27/V/66	San Juan del Río, Dgo.	Coneto
5/VI/66	Cuencamé, Dgo.	Santiago
III		
24-31/III/67	Nombre de Dios, Dgo.	San Francisco del Malpaís
I/IV/67	Hacienda de la Concepción, Valle de Poanas, Dgo.	Capilla de San Antonio Hacienda San Pedro Mártir Hacienda San Nicolás Obispo Hacienda San Antonio de los Ermitaños Hacienda San Nicolás Tolentino Hacienda del Mulero
3/IV/67	Súchil, Dgo.	
6-9/IV/67	Chalchihuites, Zac.	Nuestra Señora de las Aguas de Tonalá Nuestra Señora de la Asunción de Tlaxcala San Andrés del Teúl
13-21/IV/67	Sombrerete, Zac.	Sain Alto
4-5/V/67	Río Grande, Zac.	
6-10/V/67	Nieves, Zac.	

* Las fechas son la primera y la última para cada lugar que se menciona en la *Segunda visita*.

12-14/V/67	San Miguel del Mezquital, Zac.	San Juan del Mezquital
18-28/V/67	Viesca, Coah.	Nuestra Señora de Guadalupe de la Peña
30/V-30/VI/67	Parras, Coah.	
IV		
14-18/XI/67	Copala, Sin.	Santa Lucía
21-25/XI/67	Concordia, Sin.	
28/XI-14/XII/67	Rosario, Sin.	
21/XII/67	Chametla, Sin.	
30/XII/67	Matatán, Sin.	
4-18/V/68	Escuinapa, Sin.	
24/V/68	Mazatlán, Sin.	
27-29/V/68	Cabazán, Sin.	
4-5/VI/68	Piactla, Sin.	
10-12/VI/68	Cosalá, Sin.	Conitaca
16/VI/68	Alaya, Sin.	Otatitán
21-6/VI/68	Culiacán, Sin.	
9/VII/68	San Benito, Sin.	Mocorito Bacubirito
16/VII-20/X/68	Sinaloa, Sin.	Ohuira Chicorato San Ignacio de Santa María (?)
22/X-24/XI/68	Bamoa, Sin.	Ocoroni

Tabla II: ESQUEMA DE LAS IGLESIAS SEGUN LOS INVENTARIOS.

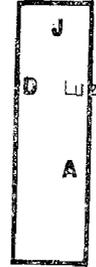




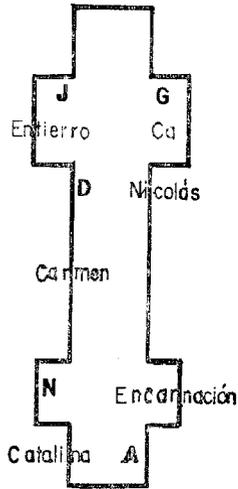
6. NIEVES



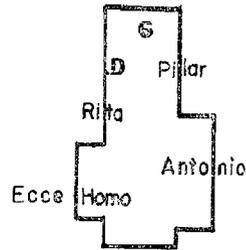
7 MEZQUITAL



8. VIESCA



9. PARRAS



10. PARRAS.
GUADALUPE

- A-ANIMAS
- C-CONCEPCION
- Ca-CANDELARIA
- D-DOLORES
- G-GUADALUPE
- J-JOSE
- M-MIGUEL
- N-NAZARENO
- P-PEDRO
- R-ROSARIO